

# GLOBALIZACION Y CATOLICISMOS: LA MIRADA DESDE ARRIBA Y LAS RELACIONES COTIDIANAS.

Dr. Fortunato Mallimaci  
UBA / CONICET  
Argentina

## Introducción

Aquí nos encontramos para profundizar la reflexión de y sobre nuestras sociedades cuando misiles, bombas, balas y la tecnología de punta nos dicen que una nueva guerra se está desatando frente a nosotros y vuelve así a marcar el ritmo del planeta.

Numerosos motivos se han dado de la misma. Sean cuales fueren, como ciudadanos del mundo , clamamos para parar la matanza criminal de miles de personas. Más aún, ante tanto discurso religioso llamando a matar en nombre de Dios , en nombre de tal o cual religión, tenemos la obligación como estudiosos de estos temas de alertar sobre las nefastas consecuencias que han tenido, tienen y tendrán las matanzas de los “enemigos” en nombre de causas “sagradas” , en nombre de promesas de salvación, en nombres de cielos y tierras nuevas....

La globalización al mismo tiempo que nos permite avanzar en comunicaciones e intercambios múltiples, presenta también su cara de explotación, dominio, empobrecimiento y “nuevas esclavitudes”. Hay una sensación generalizada de opresión, miedo y riesgo que recorre el planeta como fruto de un sistema capitalista convertido en estructura global y nunca tan aparentemente inamovible como en estos momentos. Su expresión guerrera, desbocada, sin respetar normas internacionales ( que decir del futuro de las Naciones Unidas, de los tratados internacionales, del respeto a la vida, del valor de un voto un país cuando NADA DE ESO SE RESPETA!!!) y arrasando contra todo aquel que supone su “enemigo” , está abriendo una nueva etapa histórica. Es cierto que debemos tomar a la globalización en serio dado que a causa del capitalismo salvaje “ el mundo está en el límite”<sup>1</sup> y el “nuevo imperio en guerra”.<sup>2</sup>

Mundo que por un lado presenta millones de personas activas, resistiendo dominaciones, no queriendo ser pasivas y buscando identidad y pertenencia en múltiples grupos y movimientos sociales y por otro una presencia global y amenazante de un sistema económico, militar, cultural y social presentado al conjunto como algo “natural”, “libre”, “imparable” y cargado de una promesa de salvación en el mercado integral.

Luego de años de incertidumbre estamos asistiendo al nacimiento de un nuevo orden con una potencia hegemónica que intenta funcionar como el nuevo Imperio. Una vez más se quiere construir una totalidad histórica que controlando la memoria legítima, busca explicar el pasado, lo que sucede y el futuro desde su única visión . Para los que lo aceptan, la promesa de “mercado más libertad” ; el “castigo infinito” para los que no cumplen.

Globalización ( especialmente económica, informática, financiera, tecnológica) que afecta entonces las relaciones a nivel mundial creando nuevas reglas de juego ; que de una u otra manera va erosionando el poder y soberanía de los estados nacionales en la medida que un número cada vez mayor de causas y soluciones están fuera de las fronteras y produciendo en la vida cotidiana un quiebre profundo en identidades y sentidos con nuevas concepciones del tiempo, del espacio y de las posibilidades de construir proyectos hacia el futuro.

Esta situación se expande en América Latina con la particularidad de ser el continente donde la distribución de los bienes es el más desigual del planeta. Difícil de construir nuevos sentidos de pertenencia, de ciudadanía, de identidad y de dignidad si no se cambia el actual modelo de acumulación neoliberal que produce más y más pobreza y decadencia.. Si las democracias solo sirven para realizar negocios entre los grupos dirigentes –

---

<sup>1</sup> Giddens- Hutton, eds. En el límite. La vida en el capitalismo global, Barcelona: Tusquets, 2001. Afirmación en el prólogo del libro.

<sup>2</sup> Nos referimos a la actual guerra llevada adelante por el invasor USA para imponer un “nuevo orden imperial” matando a miles de personas en Irak que nos recuerda políticas impulsadas sin ninguna instancia normativa internacional como se supondría en el siglo XXI luego de lo vivido en el XX.

empresarios, políticos, líderes religiosos, fundaciones creadoras de “opinión”, medios de información, intelectuales “orgánicos” del pensamiento único, líderes de ONG, consultorías nacionales e internacionales, etc. – poco a poco perderán legitimidad, serán asociadas al mercado y la indiferencia y apatía ganará a millones de habitantes de nuestros países creando las condiciones para mayor sumisión. Problema nada fácil cuando la “utopía del mercado regulador” fruto de la “iniciativa privada” que nos lleva a la “prosperidad sin límites” eliminando “toda otra regulación” HA GANADO A SECTORES POPULARES Y MEDIOS, VARIOS DE ELLOS VICTIMAS DEL MISMO MODELO. Problema económico por supuesto, pero también social, político, religioso – como no recordar las diversas y vitales “teologías de la prosperidad” que han inundado el mercado de bienes simbólicos de A. Latina – y producido un cambio cultural profundo en vidas, mentalidades e imaginarios de nuestras sociedades que ninguna investigación puede ignorar

Hoy eso significa realizar un amplio debate crítico sobre el Estado-nación. Los últimos años sirvió al partido de los negocios (reducción del Estado funcional al fundamentalismo de mercado). No se trata de destruir al Estado sino construir o reconstruir otro tipo de Estado con mayores regulaciones y controles y al servicio del conjunto de los ciudadanos recordando que los derechos de inclusión deben preceder a los de mérito o responsabilidad. Se debe pensar también en no destruir la política partidaria (antipoliticismo que es presentado como antiestatismo) puesto que eso solo significa hoy que las empresas, los “virtuosos no contaminados” – sean religiosos, militares o líderes mesiánicos- aparezcan como sus reemplazos “inevitables”. Pensar en otra política partidaria significa construir mecanismos de control y regulación de los mismos (transparencia en el financiamiento, relación con el mundo de los negocios evitando su colonización monetaria, etc.) como otros tipos de participación que sumen al voto otros mecanismos (consultas, referéndum, tipo de elección, rotación en las funciones, etc) y que establezcan diversidad de participaciones evitando el desencantamiento del largo plazo o la pasividad y el retraimiento ciudadano actual “puertas adentro”.

Se vive una profunda crisis de credibilidad fruto del quiebre de instituciones que en otros momentos históricos crearon normas, valores y comportamientos. Así los sindicatos, las iglesias, las FFAA, la justicia, la policía, la educación, los partidos políticos, los funcionarios del Estado fueron perdiendo “poder de convencimiento” entre la población. Esto ha llevado a un proceso de individuación (personal y familiar) en la creación de normas y a una pérdida de credibilidad en algunas de esas instituciones que en otras épocas crearon sentido e identidad de largo plazo.<sup>3</sup> Asistimos a un proceso donde, por ejemplo en el caso del catolicismo, la adhesión no significa participación, dado que se cree por su propia cuenta y sin pertenecer en un proceso de elección individual de las creencias<sup>4</sup>

## 1. LOS CATOLICISMOS

Analizar el catolicismo es fundamentalmente comprender, en dimensión histórica y sociológica, el conflicto al interior de un consenso. Los conflictos y los consensos son construidos por diversos actores para los cuales existen no sólo la historicidad sino también el contexto social, económico, cultural y religioso- “el aire de la época”- que permite expresar el “soy católico, formo parte del catolicismo, adhiero a la Iglesia Católica”. Por ello dejaremos de lado definiciones “esencialistas”, “deterministas” o “fundamentalistas” del catolicismo (que lo suponen uno, único, con una cabeza que manda y fieles que cumplen, con todo bajo control...) para ir hacia paradigmas interpretativistas y construccionistas que muestren, en dimensión histórica, tensiones, continuidades y rupturas en el hoy y en el largo plazo.<sup>5</sup>

Al mismo tiempo, estudiar el catolicismo significa recordar que el catolicismo es un Estado, una institución centralizada y jerarquizada a nivel mundial, con movimientos, redes y hombres y mujeres que vinculan lo

---

<sup>3</sup> Una encuesta en toda América Latina sobre Confianza en las instituciones realizada por el Consorcio Iberoamericano de empresas de Investigación de Mercado y Asesoramiento mostró en el 2001 que la Iglesia, con el 71% es la institución más confiable y que los partidos políticos, con el 15%, ocupen la última posición. Además Brasil, Ecuador y Argentina son los países que menos creen en sus instituciones con el 34, 38 y 39% respectivamente. En La Nación, 14-11-01, “Los argentinos confían poco en sus instituciones”.

<sup>4</sup> Davie, Gace, Religión in Britain since 1945, Blackwell Publisher, 1994. La autora avanza en su estudio con el excelente subtítulo: “believing without belonging”

<sup>5</sup> Entendemos por paradigmas los marcos teóricos - metodológicos utilizados por el investigador para interpretar los fenómenos sociales en el contexto de una determinada sociedad. En la sociología coexisten en la actualidad tres paradigmas consolidados: el materialista histórico, el positivista y el interpretativo.

político con lo religioso, lo cultural con lo identitario, la promesa de salvación con la esperanza de su cumplimiento en la vida cotidiana. Esto exige al investigador dejar de lado concepciones reduccionistas del "campo religioso" (en especial en América Latina donde la relación entre lo cultural, político, social y lo religioso ha estado y sigue vinculado por matrices comunes que permiten el paso de uno a otro sobre la base de mecanismos complejos de resignificación y redefiniciones recíprocas) como de lo que significa creer. El campo religioso, no está menos perturbado por el exterior de lo que es perturbador del exterior. "Si surgen en la sociedad otras fuentes o factores de perturbación, estos nuevos elementos podrán, o bien agravar la crisis interna del sistema religioso, o bien acomodarse con él para atacar el sistema dominante, o bien amalgamarlos uno en otro, en un mismo rechazo"<sup>6</sup>.

Cuando hablamos de creencias nos referimos a "un conjunto de convicciones, individuales y colectivas, que no provienen del dominio de la verificación, de la experimentación, y, más abarcativo, de los modos de reconocimiento y de control que caracterizan el saber, sino que encuentran su razón de ser en el hecho que ellas dan sentido y coherencia a la experiencia subjetiva de aquellos que la tienen".<sup>7</sup>

América Latina es también un caso especial diferenciado de Europa y de los USA... La actual recomposición de las creencias no significa que "las otras son eliminadas" sino que conviven unas con otras. Algunos conceptos pueden ser muy útiles. Uno es el de "orden negociado" que da cuenta de las amplias y variadas "negociaciones" sociales, simbólicas, espaciales y económicas por las cuales diversos actores (institucionales, grupales e individuales) acuerdan su accionar en el corto y el mediano plazo. En la línea del interaccionismo simbólico diremos que la negociación es un componente clave para el funcionamiento de las instituciones y de los campos socioculturales. Como señala García Canclini "las identidades se constituyen no sólo en el conflicto polar entre clases sino también en contextos institucionales de acción cuyo funcionamiento es posible en la medida en que todos sus participantes, hegemónicos o subalternos, los conciben como un "orden negociado".<sup>8</sup>

Otro concepto es el de "afinidades electivas" entre mentalidades y éticas religiosas con los intereses materiales y económicos. Se trata de buscar ciertas correlaciones entre las formas de la creencia religiosa y la ética práctica no sólo en el ámbito de casos individuales sino analizando también las consecuencias totales del sistema. Max Weber estudió sistemáticamente estas relaciones entre ideas y mentalidades con los intereses materiales mostrando la equivalencia significativa del espíritu capitalista y de la ética protestante. Tan pronto como un grupo de adeptos se siente atraído por un sistema ético, que originalmente se refería puramente a los problemas de la salvación y de los valores supremos, comenzará a "elegir" aquellos rasgos de la **idea original** con los que tiene alguna "afinidad" o "punto de coincidencia"<sup>9</sup>. Como dice M. Hill "es de vital importancia subrayar que la afinidad electiva no pretende describir la racionalización condescendiente de unas actividades dudosas, sino más bien señalar la convergencia espontánea y gradual de una ética religiosa y un espíritu materialista, con lo que se pone en marcha un fuerte impulso hacia el compromiso racional con unas actividades económicas".<sup>10</sup>

Este concepto de "afinidades electivas" facilita un análisis de las complejas relaciones que permiten el paso de un campo al otro, evitando todo tipo de etiquetamiento especialmente en un momento de profunda reestructuración de las creencias en nuestras sociedades, donde las comunidades emocionales priman sobre otros tipos de experiencias.

A fin de analizar sistemáticamente el fenómeno católico, dividiremos en parte algo que debe ser entendido como un todo relacional. No hay dirigentes sin grupos sociales que los reconozcan, no hay "derivadas ideológicas" por

---

<sup>6</sup> Emile Poulat, Desbordes del campo religioso en Weil-Strauss-Poulat, Religión y Política, BsAs: Hachette, 1987, p. 87.

<sup>7</sup> Daniele Hervieu Leger, La Religion pour Mémoire, París: Cerf, 1993, p. 105

<sup>8</sup> García Canclini, Consumidores y ciudadanos, Grijalbo: BsAs, 1995.

<sup>9</sup> Sobre orígenes y puntos de partida en las afinidades, ver el clásico Max Weber, La ética protestante y el espíritu del capitalismo, Madrid: Sarpe, 1984

<sup>10</sup> M. Hill (ed.), A Sociological Yearbook of Religion in Britain, Londres. 1971 citado en M. Hill, Sociología de la Religión, Madrid: Cristiandad, 1976

decenios... Creemos entonces que el actual proceso globalizador capitalista debe ser analizado en tres niveles: en las posturas que lleva adelante el Papado ; en el efecto que tiene sobre A.L. la actual globalización excluyente, especialmente a lo referido a la pérdida de peso del Estado-nación y a la reformulación de sus políticas y la globalización en la vida cotidiana con la profunda recomposición de sentidos, pertenencias e identidades.

## 2.GLOBALIZACIÓN Y NEOLIBERALISMO: EL PAPA EXPERTO EN HUMANIDAD

Juan Pablo II ha hecho de su presencia universal uno de los principales ejes de su “misión evangelizadora”. Es un “proyecto de acción planetario”. En una línea ya iniciada por Paulo VI con sus visitas a América Latina (para la Conferencia de Medellín en 1968) y a la ONU (donde se definió como “experto en humanidad”), el actual pontífice potenció, amplió y profundizó su figura social a nivel internacional. Hizo una fuerte utilización de los medios de comunicación masivos donde se presenta como figura estelar. Peregrina a cada pueblo y cultura reconociendo en ellos la riqueza de la sociedad y relativizando así a los Estados – nación. Enfrenta de manera global e integral a la modernidad sea en su variante socialista como liberal, recordando que la doctrina católica ha sido y es la misma tanto para lo internacional como para la vida cotidiana.

Sus viajes por el mundo entero con amplia cobertura mediática en una sociedad sedienta de “testimonios virtuosos”; su constante predica por la Paz ante las viejas y nuevas formas de guerra y violencia que asolan a la humanidad; sus múltiples cartas, exhortaciones y recomendaciones <sup>11</sup>sobre los actuales problemas que aquejan al planeta – hambre, pobreza, familia, aborto, injusticias, falta de libertades, etcétera- lo han convertido en uno de los principales líderes éticos de la humanidad. Un Papa muy popular, pero como lo demuestran todas las encuestas a nivel internacional, obedecido en sus formulaciones dogmáticas por un núcleo muy reducido de fieles. Hace años un sacerdote decía “Recordemos que Juan Pablo II - tan aplaudido en gran parte de Europa cuando defiende la unidad europea y trabaja por la caída de los regímenes comunistas- es ignorado cuando levanta la voz contra la guerra de Irak” <sup>12</sup>. Hoy, en el 2003, ante la nueva guerra de Irak, podemos repetirlo

Dentro de este multifacético, diverso y complejo entramado no debemos olvidar **continuidades teológicas y doctrinales** que alimentan estas posturas: no aceptar que la religión sea un asunto privado dado que “...La iglesia tiene su doctrina social que hoy más que nunca tiene el deber de abrirse a una perspectiva internacional”<sup>13</sup>; insistir en valores, tradiciones e innovaciones surgidas de matrices cristianas y católicas como fundamento de la sociedad actual que se oponen tanto al “colectivismo marxista como al individualismo liberal”; fortalecer las jerarquías y comunidades católicas en cada rincón del planeta reafirmandolas emocionalmente al mismo tiempo que se busca evitar todo tipo de “disidencias” (se recordará su campaña contra la Teología de la Liberación en América Latina) y , por último, anunciar la primacía y autoridad del romano pontífice como cabeza y “maestro” de la catolicidad mundial.

Su presencia política en la vida internacional tiene **dos grandes etapas**. Una de 1978 hasta 1989, es decir hasta el derrumbe de la ex Unión Soviética y otra desde 1989 a la actualidad. En la **primera** predomina la denuncia y la deslegitimación de todo aquello que externa como internamente pudiera ser asociado a cualquier tipo de marxismo o socialismo real. Juan Pablo II no escatimó esfuerzos en sumarse a movimientos sociales anti-soviéticos, vengan de donde vengan, en cada uno de los países del Bloque del Este .En la **segunda, de 1989 hasta la actualidad, caído el Muro de Berlín e implosionada la ex URSS** , ante las posturas hegemónicas de los Estados Unidos de América, prima la denuncia del “capitalismo y globalización salvaje”, “el mercado como único ídolo”, “la cultura del aborto y del consumo” y el pedido de condonación de la “deuda externa” para los países más pobres.

A nivel de presencia pública internacional algunos temas se destacaron con claridad. Deben ser leídos “integralmente”, puesto que forman parte de la misma concepción católica intransigente :

### 1. Defensa de la Paz y la oposición a todo tipo de Guerras

Se trata de una postura que reconoce su legitimidad en una tradición cristiana de oposición a cualquier tipo de guerra. Si en una época el concepto de “guerra santa” o el del “mal menor” pudo ser justificador de apoyo a tal o

---

<sup>11</sup> El miércoles 1 de agosto de 2001 , Juan Pablo II dio su audiencia MIL frente a 30.000 fieles en la Plaza San Pedro de Roma. Según los cálculos del Vaticano, Juan Pablo II recibió allí 16.007.700 peregrinos desde el comienzo de su pontificado.

<sup>12</sup> Jon Sobrino, Aniquilación del otro, memoria de víctimas, en Concilium, nro.240, abril 1992, Madrid.

<sup>13</sup> Encíclica Sollicitudo Rei Socialis, 1987

cual bando, desde el concilio Vaticano II en 1964, la defensa de la PAZ se hace en nombre de preceptos evangélicos: “Todo hombre es mi hermano”. Cada primero de año se realiza la Jornada por la Paz y en los últimos conflictos bélicos, la voz de Juan Pablo II ha sido la única voz “legítima” contra todo tipo de guerra y exterminio étnico . Se denunció (denuncia) la masacre del pueblo de Irak, de los Balcanes, de Rwanda, de Afganistán o de Palestina .En todos estos casos los países dominantes hicieron caso omiso a estas propuestas y la gran prensa silenció o dio poca importancia a estas posturas contra la guerra. No ha sido el actual caso contra la invasión de Irak dado que varios países europeos y la sociedad civil mundial se ha movilizado contra la matanza de civiles por parte de las tropas en pugna.

La actual guerra imperial de EEUU con Irak volvió a mostrar a J Pablo II como uno de los principales líderes contra la guerra ahora junto a los dirigentes de Francia , Alemania, Rusia y China. Ante los fundamentalismos religiosos , sea el cristianismo evangélico del presidente Bush como los llamados a la guerra Santa de Osama Bin Laden o de Sadam Hussein y de sectores extremistas del islam, la voz del líder de la Iglesia Católica tomó distancia condenando este “nuevo crimen contra la humanidad”. El presidente del Brasil, Lula, acaba de proponerlo como “mediador” para frenar la actual masacre.

## 2. La autodeterminación de los pueblos y la defensa de sus raíces culturales.

El mensaje universal de Juan Pablo II sobre la paz va acompañado por “el pleno respeto a la identidad de cada pueblo” en su doble dimensión de identidad cultural y apertura a la trascendencia (libertad religiosa). En la encíclica Sollicitudo Rei Socialis de 1997 expresa: “Un mundo dividido en bloques presididos por ideologías rígidas, donde en lugar de la interdependencia y la solidaridad dominan diferentes formas de imperialismo, no es más que un mundo sometido a estructuras de pecado”. Es importante observar la resistencia a hablar de la defensa de los derechos del hombre – que cierta literatura católica asocia a los principios liberales de la Revolución Francesa- y si pronunciarse en “ defensa de los derechos fundamentales e inalienables de la persona humana”, “de los pueblos y naciones” , de la “autodeterminación de los pueblos y la defensa de derechos sociales” . Recordemos que para Juan Pablo II los derechos humanos son violados porque “las premisas humanistas son reducidas a la impotencia debido a la falta de fundamento religioso”<sup>14</sup>. La visita a Cuba en 1998 debe ser interpretado desde esta óptica de apoyo al pueblo cubano en su autodeterminación, frente a la agresión de los EEUU y de exigencia a las autoridades cubanas de respeto a la libertad religiosa de esa misma sociedad.

## 3. El desarrollo integral como concepción superadora del capitalismo salvaje y del colectivismo marxista. Denuncia de la globalización excluyente y de la deuda externa.

La concepción católica romana no deja de integrar lo social con lo espiritual, lo local con lo internacional, lo público con lo privado, la defensa de la familia con la condena de las estructuras sociales y los valores que “destruyen a esas familias”. El Papa reafirma la “continuidad de la doctrina social junto con su constante renovación. En efecto, continuidad y renovación son una prueba de la perenne validez de la enseñanza de la Iglesia” . Si ayer se hablaba de “catolicismo integral”, luego de “desarrollo y progreso integral”, hoy se insiste en una “nueva evangelización integral”. La “enseñanza en el ámbito social... es constante porque se mantiene idéntica en su inspiración de fondo, en sus principios de reflexión... es a la vez siempre nueva, dado que está sometida a las necesarias y oportunas adaptaciones sugeridas por la variación de las condiciones históricas así como por el constante flujo de los acontecimientos”<sup>15</sup>.

Así, en la asamblea de la ONU en 1995, declara que debe abandonarse el “cinismo paralizante de los gobiernos” dado que la pobreza no es fruto del desarrollo tecnológico o de los cambios que se viven sino de “la falta de compromiso de los gobernantes con sus pueblos”<sup>16</sup>.

Frente a las actuales relaciones económicas que oprimen pueblos y culturas, recuerda que deben primar principios éticos . Desde hace años Juan Pablo II viene hablando de la globalización como “un hecho humano “y “un signo de nuestro tiempo”. “La globalización no es buena ni mala. Será lo que la gente quiera que sea”<sup>17</sup>.

Frente a una globalización neoliberal que excluye planteará una globalización de la solidaridad. Se trata de “entretejer de solidaridad las redes de las relaciones recíprocas entre lo económico, político y social, que los

---

<sup>14</sup> Encíclica Redemptor hominis

<sup>15</sup> Encíclica Sollicitudo rei socialis escrita en 1997 para recordar el veinte aniversario de la Populorum Progressio de Pablo VI

<sup>16</sup> Discurso de Juan Pablo II a la 50ma. Asamblea General de la ONU en 1995.

<sup>17</sup> Discurso a la Academia Pontificia de Ciencias Sociales, 27 de abril de 2001

procesos de globalización en la actualidad tienden a aumentar”<sup>18</sup>. Reafirma el valor de las culturas humanas y que “la globalización no debe ser una nueva versión del colonialismo”<sup>19</sup>.

La temática de la deuda externa ha estado vigente en el magisterio católico. El Papa recuerda en una encíclica “que los cristianos deberán hacerse voz de todos los pobres del mundo, proponiendo el Jubileo como un tiempo oportuno para pensar entre otras cosas en un notable reducción, si no en una total condonación, de la deuda internacional, que grava sobre el destino de muchas naciones”<sup>20</sup>.

En otro momento dice : “ Muchas naciones, especialmente las más pobres, se encuentran oprimidas por una deuda que ha adquirido tales proporciones que hace prácticamente imposible su pago. .. la extrema pobreza es fuente de violencias, rencores y escándalos. Poner remedio a la misma es una obra de justicia y, por tanto, de paz”<sup>21</sup>. En otro documento agrega “Dirijo además una fuerte llamada al Fondo Monetario Internacional, al Banco Mundial , así como a los acreedores, para que mitiguen las deudas que sofocan a las naciones africanas”<sup>22</sup>.

#### 4. Imposición de una concepción católica de la persona humana ligada a las leyes naturales.

Juan Pablo II no cesa de recordar que, al igual que en el siglo XIX, en el XX , el primer principio que ha de regir la globalización “es el valor inalienable de la persona humana, fuente de todos los derechos humanos y de todo orden social. El ser humano debe ser siempre un fin y nunca un medio, un sujeto y no un objeto y tampoco un producto comercial.” El principio básico es el de volver al de la “ley natural” como fundamento de la ética. Como señala uno de sus principales asesores: “Para la Iglesia el lenguaje de la naturaleza ... es también el lenguaje de la moral” y no el “del libre arbitrio y albedrío de cada persona”<sup>23</sup>. Más aún se afirma: “un personalismo a ultranza ha conducido a ciertos teólogos a rechazar el orden interno, el lenguaje de la naturaleza (que, por el contrario, es en sí mismo moral, según la constante enseñanza católica) dejando a la sexualidad – incluida la conyugal- al libre arbitrio de la persona ... respetar la biología, es respetar a Dios mismo y por lo tanto salvaguardar sus criaturas”<sup>24</sup>. A partir de esta concepción central se hacen campañas que van contra la utilización de condones, leyes de salud reproductiva, inseminación artificial, los diagnósticos prenatales cuando se hacen en perspectiva de interrupción del embarazo en caso de malformación y cualquier tipo de aborto, dado que son considerados como “métodos antinaturales”. Se descalifica también a mujeres católicas que reclaman respeto a su individualidad y libre conciencia, pidiendo el “derecho a decidir”<sup>25</sup>. Así los documentos afirman : “ El derecho inviolable a la vida de todo individuo inocente (sic), el derecho de la familia y de la institución matrimonial constituyen valores morales fundamentales, dado que ellos conciernen a la condición natural y a la vocación **integral** de la persona humana” . Estas posturas serán llevadas, por ejemplo, a las Conferencias Mundiales sobre Población, Mujer, Desarrollo Social, donde el estado del Vaticano votará junto a países islámicos (y acompañado con entusiasmo por el Estado argentino) mociones contrarias a la autodeterminación de las mujeres. Además Juan Pablo II ha rechazado toda posibilidad de reconocer a las mujeres el derecho al sacerdocio .

#### 5. Diálogo interreligioso y construcción de espacios públicos ecuménicos universales

Los gestos han superado aquí los acuerdos doctrinarios. Al mismo tiempo que Juan Pablo II se reunía con rabinos, imanes, patriarcas y visitaba sinagogas, mezquitas y templos ortodoxos, el diálogo cristiano con el Consejo Mundial de Iglesias (reunión de las principales denominaciones evangélicas del mundo) se debilitaba y resentía.

En octubre de 1986 protagoniza en Asis, Italia, por primera vez, un macro-encuentro de líderes religiosos provenientes de todas partes del mundo. Alrededor de 200 jefes de distintas confesiones religiosas oran en común por la paz y la justicia en el mundo. En 1992 se repite el encuentro donde se predica especialmente por la paz en los Balcanes y en 2002 se realiza el tercer y último evento. En la preparación de este tercer espacio de

<sup>18</sup> Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz , 1 de enero de 2000

<sup>19</sup> Idem a nota 6

<sup>20</sup> Encíclica Centesimus Annus , proclamada a los 100 años de Rerum Novarum, 1991

<sup>21</sup> “Incarnationis Mysterium”. Bula de Juan Pablo II de Convocatoria del Gran Jubileo del año 2000

<sup>22</sup> Exhortación apostólica postsinodal

<sup>23</sup> Cardinal Ratzinger, Entretien sur la foi, Paris: Fayard, 1985

<sup>24</sup> El respeto de la vida humana naciente y la dignidad de la procreación, Instrucción de la Congregación romana para la Doctrina de la Fe, 1987

<sup>25</sup> Hacemos mención al movimiento de “Católicas por el derecho a decidir”, más conocidas por su nombre en inglés dado el peso relativo en USA “ pro choice”

oración , y luego de los actos de terrorismo del 11 de septiembre de 2001, predica: “Debemos estar juntos, en particular cristianos y musulmanes, para proclamar delante del mundo que la religión no debe jamás ser motivo de conflicto, odio y violencias”.<sup>26</sup>

**En síntesis**, nos encontramos con un intento planetario de restablecer la integralidad del mensaje católico de Verdad en el seno de una sociedad secularizada en búsqueda de reencantamientos espirituales. Proyecto de penetración católica y religiosa en las estructuras sociales, políticas y culturales que se enfrenta a otros catolicismos de diálogo, conciliación y superación de las actuales culturas modernas capitalistas. Tensión entre lo que un especialista llama “la geopolítica de Juan Pablo II y que consiste “en una reconquista para la Iglesia de su autoridad sobre la sociedad... sus actos y discursos pueden ser resumidos: sociedad = familia = moral = nación = cultura = religión = organización jerárquica = obispo de Roma.”<sup>27</sup> y una presencia ética de reconocimiento global en un mundo con estados nacionales cada vez más débiles.

El diagnóstico de Juan Pablo II es que “vivimos una modernidad en crisis” y sólo un catolicismo unido, sin fisuras, con una clara doctrina social intransigente de enfrentamiento a las modernidades puede llevar a buen término las reorientaciones o restauraciones que el planeta necesita. Se busca así jugar un papel creciente en la escena internacional. El investigador Blancarte nos recuerda que : “(La Santa Sede) tiene temas de particular interés: libertad religiosa, derechos humanos, justicia social y paz mundial. Ello significa que , independientemente de quien sea el sucesor de Juan Pablo II, los Estados de todo el planeta tendrán que estar muy atentos a la evolución doctrinal de la Santa Sede”.<sup>28</sup>

Ante las dudas de Paulo VI y los avances del Concilio Vaticano II sobre la autonomía creativa de la persona, Juan Pablo II busca rehacer certezas para ofrecerse a nivel local y mundial, como el único líder carismático que se ofrece como “camino, maestro y verdad”. Desafío que debe enfrentarse a amplios sectores de la sociedad que prioritan la pluralidad, a culturas donde se valoriza la diversidad y donde la posibilidad de optar- social, política, sexual , religiosa y simbólicamente - en todo momento es una búsqueda que aparece hoy sin límites.<sup>29</sup>

### **3. GLOBALIZACIÓN, CRISIS DE LOS ESTADOS NACIONALES Y LA TENTACIÓN DE LA NACIÓN CATOLICA**

Cuando hablamos del quiebre del Estado de Bienestar queremos referirnos a un determinado tipo histórico de legitimidad, presencia y organización del espacio estatal que se ha quebrado ante la globalización dominante y que está dando paso a otro tipo de Estado privatizador, caracterizado por abandonar dejar de lado o deslegitimar aquello que lo caracterizó anteriormente.

Recordemos que en A. Latina el mundo católico sigue siendo mayoritario y donde la principal disidencia no proviene de agnósticos o ateos sino de la “mutación pentecostal”<sup>30</sup>. No solo se debe analizar lo institucional sino también por su presencia cultural, comunicacional, educativa, política, económica, social y simbólica a lo largo y ancho de cada país<sup>31</sup>. La presencia católica en la sociedad no está exenta de ambivalencia y de contradicciones, aspectos ligados a una religión de larga difusión, que permea los sectores de la vida social a la búsqueda continuamente de posiciones de fuerza para desarrollar su misión. Es un mundo , una cultura, donde su influencia política y social continúa siendo considerable

---

<sup>26</sup> Palabras en el Ángelus, 18-11-02

<sup>27</sup> P.Blancart, Le pape en voyage: la geopolitique de Jean Paul II en Le retour des certitudes, Paris: Le Centurion, 1987

<sup>28</sup> Blancarte, R. El sucesor de Juan Pablo II, México: Grijalbo, 2002

<sup>29</sup> Beck,....

<sup>30</sup> Bastian, Jean Pierre, La mutación religiosa de América Latina .Para una sociología del cambio social en la modernidad periférica, México: Fondo de cultura económica, 1997

<sup>31</sup> De referencia para los estudios comparativos. Existen actualmente en Argentina 68 circunscripciones eclesíásticas, 105 obispos, 5.238 sacerdotes, 10.823 religiosas, 2.418 parroquias, 100 radioemisoras eclesiales, 10 universidades católicas, 32 editoriales. A estos datos debemos agregar los miles de alumnos en escuelas parroquiales y colegios católicos a nivel de jardín de infantes, primario y secundario. Fuente: Guía eclesíastica Argentina 1995, BsAs: AICA, 1995.

## CREDIBILIDAD FRENTE AL QUIEBRE DEL ESTADO DE BIENESTAR

Veamos esta situación desde un país que durante décadas simbolizó el tipo ideal de modernidad capitalista como es la Argentina. Pobreza, desocupación, precarización del trabajo, vulnerabilidad, crisis de la educación pública y procesos de marginalización y exclusión caracterizan hoy la situación de amplios sectores de la población argentina. ¿Cómo explicar que hoy en la Argentina más del 60% de su población de casi 37 millones de habitantes vive y sufre la pobreza fruto del modelo cultural y económico neoliberal?<sup>32</sup> Una mirada sobre esta realidad debe hacerse en perspectiva histórica, analizando situaciones reales, visiones del pasado y expectativas hacia futuro. El imaginario de una sociedad igualitaria, de amplia movilidad social vía la educación y el trabajo, con servicios y bienes para la gran mayoría se ha quebrado, haciendo derrumbar ilusiones, esperanzas y sueños para una enorme porción de la ciudadanía argentina. El Estado de Bienestar que dio sentido, pertenencia y dignidad a amplios sectores de la sociedad argentina desde los 40 hasta los 80 - más allá del régimen político vivido - hoy se ha reducido a su mínima expresión. La amplia proporción de integrados de otras décadas hoy es acechada por propuestas que los dejan afuera, sin posibilidades, a merced del mercado.<sup>33</sup>

La credibilidad a fin del milenio es, en este contexto, uno de los bienes más preciados. Cualquier actor que hoy busque presencia e impacto social deberá no solo decir que es creíble sino demostrar que es creíble. Pero la llamada "crisis de representatividad" y "crisis de credibilidad" no afecta por igual a todos los actores e instituciones.

Los conflictos sociales que hoy atraviesan el país no son todos canalizados por partidos políticos o instituciones sindicales. Se está produciendo una ruptura entre la protesta y las instituciones que solían expresarla o contenerla, mostrando, desde otros ángulos, que la crisis del Estado de Bienestar arrastró consigo a las instituciones "legítimas".<sup>34</sup>

Una encuesta realizada por el Instituto Gallup, en marzo de 1998, sobre la confianza de la población en algunas instituciones, brindó el siguiente resultado:<sup>35</sup>

INSTITUCION	MUCHA BASTANTE CONFIANZA	Y P O C A NINGUNA CONFIANZA	Y NS / NC
Iglesia Católica	64 %	33 %	3 %
Entidades de bien público sin fines de lucro	58 %	35 %	8 %
Escuelas públicas	56 %	40 %	4 %
Universidades estatales	53 %	30 %	17 %
Ejercito	35%	56 %	3 %

La revista "Vida pastoral" de marzo-abril 2003 trae los resultados de una encuesta realizada por Gallup, solicitada por la Universidad Católica Argentina. Según ese estudio, **la mayoría de los argentinos se define como una persona religiosa** (83%). Un 24% de la población asiste a una iglesia o templo una vez a la semana o con mayor frecuencia; un 40% va entre una vez al mes y una vez al año y un 34% con menor frecuencia o nunca. Obviamente no se debe asociar la "visita semanal al templo" con la "asistencia al culto", ya que en referencia a la eucaristía dominical la participación no alcanza el 5%. La mayoría de los argentinos (84%) declara pertenecer a la religión católica. Las frases más asociadas con el comportamiento de la Iglesia Católica en la Argentina son:

<sup>32</sup> Cifras sobre pobreza, desocupación, educación, concentración de la riqueza en Informe del Siempro, Ministerio de Desarrollo Social, febrero 2003. Existe esa información en la página web.

<sup>33</sup> Una puesta al día de esta reflexión criticando las ideologías dominantes en:

Bustelo - Minujin, Todos entran. Propuesta para sociedades incluyentes, Bogotá: Unicef-Santillana, 1998

<sup>34</sup> Pierre Bourdieu, Cosas Dichas, Gedisa: BsAs, 1988

<sup>35</sup> II Encuesta Nacional sobre Trabajo voluntario y donaciones encargada por el Foro del Tercer Sector., en Tercer Sector, nro. 4, noviembre de 1998. Estos resultados se repitieron en el 2000 y 2002

"Fomenta el desarrollo espiritual", "es defensora de las necesidades de los pobres", "es comprensiva frente a los problemas sociales". La tarea principal más mencionada para la Iglesia en Argentina es la de **"ayudar a los pobres, humildes y necesitados"**. La mitad de la población sostiene que la parroquia de su zona trabaja mucho o bastante, tanto para iluminar espiritualmente la vida cotidiana como también frente al tema de la pobreza. Un poco menos de la mitad de los entrevistados (44%) se manifestó interesada en profundizar en el conocimiento de Jesucristo, en la lectura de la Biblia, en charlas y actividades de ayuda al prójimo; están dispuestos a dedicarle una hora semanal a esta tarea. Estos son algunos de los resultados de la encuesta realizada del 20 al 24 de abril de 2001 en base a 39 preguntas con una cobertura nacional de 1.234 casos.

Una pregunta es central: **¿cuál fue el proceso que permitió a la Iglesia Católica recomponer, en poco menos de veinte años su imagen en la sociedad?**. Al finalizar la dictadura militar en 1983, una mayoría de obispos aparecían como los principales cómplices de las FFAA y por ende eran poco creíbles en la sociedad argentina. Su cercanía histórica con el poder militar, la colaboración en la legitimación del terrorismo de Estado y su poca confianza en la democracia eran algunas de sus características centrales.<sup>36</sup> No debemos olvidar que las encuestas del 83 preguntaban sobre obispos y hoy lo hacen sobre la Iglesia católica en su conjunto.

## **LEGITIMIDAD SOCIAL Y RELIGIOSA FRENTE A UN ESTADO EN RETIRADA**

El hecho más relevante de esta situación es que la principal disonancia (o la disonancia de mayor repercusión social) de una institución "autorizada o políticamente correcta" frente al discurso del "pensamiento único" de origen neoliberal proviene, fundamentalmente, de diferentes grupos de la Iglesia Católica. El cuestionamiento de obispos, sacerdotes y movimientos de inspiración católica al "capitalismo salvaje", al "modelo que excluye y destruye a las personas", "a la desocupación que destruye las familias" ha dejado de ser circunstancial o esporádico para hacerse cotidiano.

No se trata de hechos aislados sino de un proceso que está abarcando el conjunto de las relaciones entre la institución católica y el modelo actual. Podemos citar en el ámbito institucional por ejemplo las continuas críticas de la Comisión Episcopal de Migraciones a las políticas xenófobas del gobierno y de empresas contra los llamados "inmigrantes ilegales" haciendo suyo el reclamo de éstos sectores ante la indiferencia de los partidos políticos que no desean "perder votos argentinos"; el pedido de un grupo minoritario de obispos de renunciar al aporte estatal al "sostenimiento del culto" que para las 63 diócesis, parroquias de frontera, las vírgenes generalas y becas a seminaristas asciende hoy a casi \$ 10.000.000<sup>37</sup>; las manifestaciones cotidianas de obispos de todo el país contra el "plan y modelo económico neoliberal" desde hace varios años. Así, el obispo de Concepción de Tucumán manifestó que "rechazo el actual modelo económico que lleva adelante el presidente C. Menem y ruego para que sea escuchada la voz del Papa y de la Iglesia para cambiar esta neoliberalidad". El obispo Pedro Olmedo de Humahuaca declaró: "esto está reventando por todos lados, hay que deponer las actitudes y ponernos a pensar en el bien común. Si juntos no le buscamos una solución, la próxima vez que nos juntemos, será para el velorio de la familia"<sup>38</sup>; el acompañamiento de sacerdotes y religiosas en barrios, villas y parajes a los reclamos sociales y la formación de nuevas organizaciones "Denunciamos a un estado que se desentiende de sus responsabilidades con la salud, la educación, la administración de la justicia, la generación de empleo... vivimos el triste espectáculo de las disputas por candidaturas de una dirigencia que como aves de rapiña sobrevuelan para devorar los despojos del pueblo... renovamos nuestra firme voluntad de acompañar las luchas de los pobres y alentamos a todos aquellos que son víctimas de este modelo de exclusión, pobreza y violencia que no es exitoso, a no bajar los brazos..."<sup>39</sup>.

---

<sup>36</sup> Un libro clásico sobre el tema: E. Mignone, Iglesia y dictadura: el papel de la Iglesia a la luz de sus relaciones con el régimen militar, Buenos aires: EPN, 1986

Un análisis de estas relaciones en el largo plazo: F. Mallimaci, Catolicismo y militarismo en Argentina (1930-1983). De la Argentina liberal a la Argentina Católica en Revista de Ciencias Sociales, Nro. 4, Universidad Nacional de Quilmes, 1996.

<sup>37</sup> El artículo dos de la Constitución Argentina manifiesta que "El Estado Federal sostiene al culto católico apostólico y romano". Desde hace unos años, un grupo dirigido por Mons. Gianquinta, obispo de Resistencia, encabeza esta postura. Con tal motivo se ha creado el Consejo de Asuntos Económicos del Episcopado

<sup>38</sup> Declaraciones de obispos del Noroeste Argentino. "Fuerzas críticas al plan neoliberal" en El Liberal, Santiago del Estero, 20 de agosto de 1997

<sup>39</sup> Documento del Encuentro Sacerdotal reunido en San Antonio de Arredondo. agosto de 1998 y años subsiguientes.

Estos conflictos no nos deben hacer olvidar las estrechas relaciones que mantuvo el gobierno menemista con el estado del Vaticano, especialmente a partir del embajador argentino en la Santa Sede y del apoyo del nuncio apostólico en Argentina a temas como la condena del aborto, sexualidad, salud reproductiva, etc. que han llevado que en Conferencias Internacionales el gobierno argentino sea uno de los pocos de A. Latina que vote junto al estado del Vaticano. Tampoco se deben obviar las diversas relaciones económicas irregulares entre sectores del gobierno y algunos obispos católicos<sup>40</sup> ni los minoritarios grupos activos con conexiones militares que incluye al actual vicario castrense<sup>41</sup>

Es de destacar el papel jugado por la dirigencia de la Iglesia Católica quien en plena crisis terminal de diciembre de 2001 ( recordemos que en esos días hubo protestas callejeras y se produjo la renuncia del presidente de la nación. Durante una semana hubo cinco presidentes) apareció como la única institución nacional con capacidad de nuclear a todos los actores significativos del estado y la sociedad. Se formó así un espacio llamado Mesa del Dialogo donde la Iglesia Católica , junto al PNUD y funcionarios del gobierno actual buscaron salidas de consenso. Frente al desprestigio del conjunto de la dirigencia política y la enorme crisis de representaciones que se vivía, una institución no partidaria local – la Iglesia Católica- y otra internacional – el PNUD- aparecieron como los principales referentes del consenso.

El discurso de la IC es claro y preciso: ante el desmoronamiento del Estado y la sociedad, es necesario que los actores mas representativos y poderosos en la sociedad argentina colaboren en la búsqueda de salidas. La idea de nación que tiene el Episcopado argentino y que desde hace años viene predicando aparece en escena: el catolicismo es el garante de la unidad nacional, la crisis es moral y por ende la IC responde con su doctrina; se diagnostica que “la corrupción de los dirigentes políticos con apetitos personales y la avaricia d los grandes grupos de poder nacional e internacional que solo piensan en ganancias son fruto del liberalismo salvaje” y que esto produjo el actual empobrecimiento, desempleo y crisis terminal que hoy se vive. La IC quiere, como fuerza espiritual y cultural, jugar este papel de una manera hegemónica. Ningún otro grupo religioso participa de dicha mesa como organizador. Las otras religiones no han sido invitadas. Los obispos aprovechan el desprestigio partidario y su enorme credibilidad en la sociedad para aparecer como “virtuosos no contaminados”. Se retiran de la confrontación partidaria directa y aparecen como los “canalizadores naturales del diálogo”.

Porque la IC y no otros actores ? La presencia histórica en lo social y cultural de la IC y su espesor societal pueden ser una explicación. La crisis de representación de otros actores- nacionales como internacionales, económicos cómo políticos- es otra. La persistencia del discurso antiliberal le permite reposicionarse en este momento de crisis profunda en Argentina del modelo caracterizado como “ liberal, neoliberal, privatista, desregulador” . Pero sobre todo es la decisión de un grupo de obispos que , a partir de la lectura que hicieron de la presencia colaboradora de la IC con la última dictadura militar, buscaron ahora un nuevo protagonismo en democracia en un momento de quiebres generalizados. ¿Repetirán modelos cupulares del pasado, será más de lo mismo o crearán un espacio de acompañamiento a los numerosos sectores empobrecidos y excluidos? Este es el debate que hoy está en el corazón del catolicismo argentino.

---

<sup>40</sup> Debemos recordar los aportes al arzobispado de Córdoba de grupo empresarios calificados de “mafiosos” y las relaciones del quebrado Banco de la familia Trusso con el arzobispado de Buenos Aires que llevaron a prisión a algunos sacerdotes.

<sup>41</sup> Grupos del nacionalismo y del catolicismo tienen una larga presencia y afinidad electiva con el "antiliberalismo ". Repetidamente aparecen carteles callejeros (como sucede al menos una vez al año) con la siguiente inscripción: "ELLOS NOS ENSEÑARON QUE EL SISTEMA DEMO - LIBERAL: divide la nación en partidos políticos, mediatiza los poderes públicos, entrega el patrimonio nacional a la usura internacional, degrada las ideas y las costumbres, corrompe la institución familiar, fomenta la lucha de clases en el pueblo, quita a las FFAA su misión específica: la defensa de la soberanía nacional, paganiza la vida pública. CONVOCAMOS A LA RESISTENCIA ". Estos carteles (junto a las fotos de Jordan Bruno Genta, Padre Julio Meinvielle, Carlos Sacheri y Padre Castellani )estaban firmados por un Movimiento Legionario de Santiago Apóstol. Numerosos sacerdotes y grupos cristianos han expresado en marzo de 2003 su repudio al actual obispo de las FFAA. “En lamentable coherencia con otros obispos castrenses, como Tortolo (Presidente de la Conferencia Episcopal duran te la primera parte de la dictadura militar en 1976) y Bonamín, el hoy titular del Obispado Castrense, Mons. Baseotto, parece actuar más en coherencia con los cuerpos del Ejército, que con las palabras de los Obispos” dado que solicitó a la Suprema Corte de Justicia que no aplique las leyes a los militares represores de delitos “contra la humanidad” .

#### **4. GLOBALIZACIÓN, VIDA COTIDIANA Y SECTORES POPULARES: LA LUCHA POR LA SALVACION DE LAS ALMAS**

Entendemos por catolicismos ( en plural) en sectores populares a distintos tipos de presencia sea institucional, grupal e individual del catolicismo en los actuales heterogéneos sectores populares de la sociedad argentina. Esta presencia debe ser comprendida como fruto del propio devenir del campo católico tanto como del "aire y situación" épocal en la cual debe ser analizada.

Hablar de sectores populares en plural (trabajadores formales e informales, cuentapropistas, desocupados, habitantes de villas y barrios, discriminados, excluidos, etcétera) es reconocer la multiplicidad de grupos, historias, relaciones y procesos que hoy componen el amplio mundo de lo popular. Sectores populares definidos entonces con relación al conjunto de la sociedad es decir tanto resistiendo como reproduciendo las características dominantes del capitalismo) y no definidos por una serie de rasgos "internos", "esenciales", "románticos" o "autónomos".

En síntesis, analizaremos el proceso de negociación del catolicismo presente en sectores populares como la de un actor social más con sus proyectos, acciones, estrategias, identidades, universos simbólicos y presencias que son fruto tanto de su propio devenir histórico como del espacio social y cultural que puede ocupar en un contexto determinado y frente a aliados y/o competidores específicos según las afinidades electivas que se produzcan. Nuestra hipótesis central es que la institución católica se está convirtiendo, a partir de sus propias concepciones ideológicas y en un momento de crisis del Estado de Bienestar, en una de las principales denunciadoras de la hegemonía neoliberal desde diversas variantes ( integralistas, progresistas y emocionales) recuperando así legitimidad societal al mismo tiempo que un grupo de sus miembros presentes y/o solidarios de sectores populares, vuelven a encontrar sentido a sus vidas en la participación política, religiosa y social.

#### **ADHESION E IDENTIDAD**

El trabajo de investigación desarrollado durante muchos años en sectores populares nos ha hecho ser cautos respecto de las mutaciones y transformaciones en adhesiones, pertenencias e identidades de dichos grupos. No se corrobora la idea romántica de la "resistencia" que estarían ejerciendo a sectores, planes o modelos hegemónicos ni tampoco aquella que supone que hay sólo reproducción, manipulación o clientelismo sumándose- implícitamente- a los estigmas dominantes.

En el caso de la Argentina y del catolicismo en particular, seguimos afirmando que la existencia de un activo y vital *mercado religioso* ha quebrado el monopolio católico en sectores populares. Asistimos así a una profunda reestructuración del catolicismo.<sup>42</sup>

En un estudio se afirma que "de nuestras mediciones de opinión pública, entre mayo de 1991 y noviembre de 1997 la proporción de quienes se identifican como católicos pasa del 83 al 89 % al tiempo que disminuye el de aquellos que se definen como ateos (pasa del 11 al 5 %). Del resto de los entrevistados un 4 % se declara evangélico, un 1% judío y otro 1 % protestante".<sup>43</sup> En concordancia con lo que venimos encontrando en otros estudios de casos barriales<sup>44</sup> "la proporción de evangélicos es mayor en la población de nivel económico social bajo (10%) y en el segmento etario de 21 a 29 años (7%)"

Estos datos pueden también verificarse en el primer trabajo sistemático de fines de los 90 sobre el mapa actual de las creencias . Los autores eligen dentro del conurbano bonaerense ( viven allí 9.000.000 personas), el municipio de Quilmes ( poco más de 500.000 habitantes), y realizan una encuesta representativa del conjunto de la

---

<sup>42</sup> F. Mallimaci, Diversidad católica en una sociedad globalizada y excluyente. Una mirada al fin del milenio desde Argentina en Sociedad y Religión, nro. 14/15, Buenos Aires, 1996

<sup>43</sup> Graciela Romer y asociados, Religión y religiosidad. Capital y conurbano bonaerense. Noviembre 1997. Universo mayores de 18 años

<sup>44</sup> Nos referimos a las numerosas monografías producidas desde 1992 a la actualidad en el Seminario Sociedad y Religión de la Carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA dirigido por los Dres. F.Forni y F.Mallimaci

población. Conocemos así como se combinan comportamientos y creencias religiosas por condiciones de sexo, de estratificación social y según el nivel de pertenencia institucional.<sup>45</sup>

Los resultados son concluyentes: una abrumadora mayoría de la población ( 93,6% ) cree en Dios. El catolicismo sigue siendo la religión mayoritaria con el 77 % de la población . Se percibe un crecimiento del protestantismo con un 10,2 % del total pero, analizado según estratos sociales - este es otro de los grandes aportes del libro - en sectores populares ese porcentaje se eleva al 22%. Pentecostales, que ha diferencia de USA o Africa parten de un sustrato cultural católico y desde allí resignifican su nueva conversión.

Profundizando sobre las creencias, este estudio nos aporta valiosa información sobre el tipo de participación religiosa en las instituciones. Sabemos que el 7,2 % de los católicos participa del culto casi siempre, mientras que un 45,1 % lo hace de vez en cuando y un 37,8 % no participa en actividades religiosas. Estas cifras son bien diferentes en los grupos evangélicos, lo que demuestra una ligazón entre adhesión y participación. Mientras que sólo el 2,3% de los católicos forma parte de núcleos activos, esto se eleva al 25,1 % en el caso de los evangélicos. Sólo el 18,4% no participa en las actividades religiosas.

Es decir que para una gran mayoría de los ciudadanos el catolicismo aparece como un gran dador de identidad social, cultural y religiosa. Este proceso identitario es acompañado de un proceso de secularización que se expresa en la toma de distancia de los mandatos institucionales a nivel de la vida cotidiana (como en los temas de pareja, familia, sexualidad, compromiso y creencias dogmáticas) y en un funcionamiento diario en que cada uno recompone su propia creencia en Dios de miles de maneras diferentes. Vivimos en Argentina una sociedad secularizada desde una fuerte presencia cultural católica. Otros países de A. Latina podrán aportar elementos sugerentes para la reflexión y podremos avanzar así en estudios comparativos.

Otro nivel a tener en cuenta es el de los grupos católicos presentes en los sectores populares. Nuestras investigaciones nos han mostrado que la gran mayoría de las personas ligadas a estos grupos tienen ya un mínimo capital social, cultural y simbólico. Los sectores sociales más vulnerables o que han quebrado sus vínculos consigo mismos, con sus familias o con el entorno social difícilmente forman e integran estos grupos dado que sus demandas son mucho más individualizadas.<sup>46</sup>

Podemos distinguir al menos cinco tipos significativos de presencia social del catolicismo. No se oponen entre sí, sino que forman parte del actual "consenso negociado" del catolicismo argentino. Los separamos para el análisis pero el "tránsito religioso" al interior de estos catolicismos, las resignificaciones, relecturas y modernizaciones de tradiciones y memorias son intensas y continuas.

\* Uno esta ligado a la **presencia festiva de la religiosidad popular** en la que participan miles de creyentes en diversas devociones .Un mapeo debe abarcar desde la Virgen de Luján , a la Virgen de San Nicolás , la Virgen del Valle , la Virgen de Itati, la Virgen " Desata nudos" pasando por San Cayetano o el Señor de Mailín y las devociones para los inmigrantes de los países vecinos (Virgen Copacabana y de Caacupé) .

\* La segunda es la del "**bricolage** " y "**cuentapropismo religioso**" de miles de católicos que construyen sus propias maneras culturales y sociales de ser católicos (desde los que lo hacen desde sus espacios privados hasta los que se relacionan con algún espacio institucional). Este catolicismo difuso en el que se cree sin pertenecer es, a su vez, la religión a de la gran mayoría de los argentinos.

Para muchísimos ciudadanos, la práctica religiosa, al igual que la política se ha convertido en "delegativa". Ellos quieren ir a su culto y que sus "autoridades" ( religiosas o políticas) estén allí cuando ellos lo necesiten. Quieren que los traten bien y que los hagan felices cuando ellos deciden participar pero no desean tener una práctica ni regulada ni continua ni controlada. Enorme desafío para los responsables de las empresas de salvación dado que van en momentos especiales y excepcionales que ellos deciden expresando las formas nuevas de las creencias religiosas. En el fondo hay un profundo cuestionamiento a la memoria dominante del tiempo y de la regularidad cultural como a las instituciones que validan esas regularidades dado que ahora es el "individuo creyente" que valida y valora su propia regularidad y subjetividad..

---

<sup>45</sup> García – Esquivel – Hadida , Quilmes: Creencias y prácticas, Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2002

<sup>46</sup> F. Mallimaci, Protestantismo y política partidaria en la Argentina en Tomás Gutiérrez, comp. Protestantismo y política en América Latina y el Caribe, Lima : Cehila, 1996.

Los otros tres tipos de presencia católica podemos vincularlos, de alguna manera, con la crisis ya mencionada del Estado de Bienestar y las necesidades insatisfechas a nivel individual, simbólico y emocional. Aparecen así diferentes tipos de catolicismo buscando dar respuestas a las necesidades emocionales fruto de la situación de angustia e incertidumbre y a la satisfacción de necesidades materiales a nivel de alimentación, hábitat y trabajo. Los grupos católicos organizados que hoy vuelven a ganar legitimidad y notoriedad en los sectores populares son aquellos que combinan la crítica con la solución inmediata de necesidades:

\* En el tercer tipo de catolicismo, hay mayor insistencia en la **comunidad emocional** y priman las experiencias de movimientos como la Renovación Carismática y los sacerdotes sanadores donde se destaca la demanda de salud. Este tipo de catolicismo si bien fue cuestionado en sus comienzos, hoy goza de apoyo institucional dado la "barrera" que opone al crecimiento de otras expresiones religiosas similares no católicas, especialmente las evangélicas pentecostales.

\*En el cuarto modelo, hay mayor relevancia del compromiso social donde priman las organizaciones ligadas a las parroquias y al territorio con su "**solidaridad asistencial**". El discurso aquí mayoritariamente es de **reafirmación identitaria de certezas y de la doctrina social de la Iglesia**, esto quiere decir que las respuestas a lo social van junto con la denuncia de la falta de moral, el crecimiento del divorcio y el aborto dado el "hedonismo reinante" y la necesidad de afirmar valores católicos, especialmente a partir de las escuelas y colegios propios.<sup>47</sup>

\* En el quinto modelo, también se insiste en el **compromiso solidario** desde el fortalecimiento de la sociedad civil y **respeto a la diversidad**. Estos grupos están compuestos por numerosas redes, ordenes religiosas, comunidades eclesiales de base y personas ligadas e insertas en sectores populares, discriminados y excluidos con posturas críticas frente al estado y el modelo neoliberal planteando un catolicismo flexible en la identidad, reafirmando la conciencia individual y la pluralidad e intransigente en la defensa de derechos humanos y sociales.

Un caso de continuidad en la renovación es el de Caritas. Presente en cada una de las parroquias y capillas católicas del país, permite una relación directa y capilar con las situaciones de vulnerabilidad social y personal: a los tradicionales comedores, roperos y farmacias se han sumado planes de construcción comunitaria de viviendas, cursos de capacitación, micro emprendimientos, bolsas de trabajo, proyectos de asistencia técnica, evaluación de programas sociales, etc. La casi totalidad de la "ayuda social" de origen católico que se brinda en los barrios populares es canalizada por esta organización. La "crisis" de la presencia social del Estado y el descreimiento respecto de la "ayuda oficial" han hecho de Caritas una de las instituciones más importantes con capacidad de canalizar recursos tanto privados como públicos hacia sectores populares.

¿Cómo es posible que Caritas, hasta hace poco años desacreditada por asistencialista sea hoy uno de los principales símbolos de la ayuda social? Indudablemente más que el cambio interno de Caritas, lo fundamental es dar cuenta de los cambios en la presencia social fruto de la retirada del Estado (que viene dejando parte de la acción social en manos privadas) y las transformaciones en la sociedad que reconoce credibilidad y seriedad en esta institución "católica por excelencia".

## **5. OTRA MIRADA: LAS DIVERSAS NO AFINIDADES CATOLICAS CON EL CAPITALISMO LIBERAL**

“Siempre ha existido desde la Edad Media, la idea del salario justo, que la Iglesia Católica ha apoyado y sigue apoyando como deja claro la reciente encíclica papal. Cuando las sociedades católicas adoptaron el capitalismo, en el siglo XIX, intentaron conservar la idea del salario justo para el trabajador y, con ella, las nociones del precio justo, el beneficio justo e incluso la empresa justa. En cambio, los norteamericanos dicen que el

---

<sup>47</sup> Este discurso vuelve a cobrar fuerza especialmente con el peso creciente en la institución del actual arzobispo de la ciudad de Buenos Aires, caracterizado históricamente por sus posturas integralistas de derecha y sus relaciones con sectores militaristas. Al mismo tiempo que acompaña el traslado de los restos del asesinado (en 1974) sacerdote tercermundista Carlos Mugica a su nuevo destino en una capilla de sectores pobres en la villa de Retiro pide educación católica en las escuelas públicas. Hace saber también a la clase dirigente sus prevenciones acerca de sectores políticos “corruptos”, “carismáticos” y “técnicos” y busca imponer, por ejemplo, su veto frente a las políticas de salud reproductiva llevadas adelante por el actual gobierno nacional. Sus últimos discursos han sido pidiendo compromiso social y político a los católicos.

capitalismo representa la oportunidad para todos y el riesgo para todos; el que gana la partida es el afortunado. Y la tradición alternativa, la del capitalismo católico, el capitalismo social de mercado o el capitalismo participativo- llámese como se quiera- es la que está retrocediendo ante el avance de la globalización” Will Hutton, 2002

“ El ethos de la ética económica de la Iglesia se resume en su concepto, probablemente tomado del arrianismo, sobre el mercader: *el mercader tal vez triunfe , pero no agrada a Dios*. La profunda aversión de la ética católica, y de la luterana que la sigue, a cualquier iniciativa capitalista está esencialmente fundada en el miedo a la naturaleza impersonal de las relaciones dentro de la economía capitalista. Esta impersonalidad es la razón de que ciertas relaciones humanas se desprendan de la Iglesia y de su influencia, y de porque resulta imposible que ésta las penetre éticamente o les de forma” Max Weber<sup>48</sup>

La importante ayuda social de la Iglesia Católica va acompañada con una deslegitimación creciente discursiva por parte de la institución eclesial tanto a nivel nacional como internacional de los actuales modelos económicos dominantes y las consecuencias morales de su aplicación. Se denuncia en Buenos Aires, San Pablo, La Habana o Roma al mismo tiempo el "capitalismo salvaje" y el "individualismo hedonista", el "modelo neoliberal" y la "destrucción de las familias por el actual crecimiento de la pobreza y la desocupación", la "globalización excluyente" y la revisión del pago de la "deuda externa" por parte de los países empobrecidos y la “falta de moral que lleva al aborto” , etcétera.

Este discurso antiliberal o anti-neoliberal católico no es nuevo y puede producir afinidades con grupos y personas sean de orientación derechista, izquierdista o antisistémicas, hoy también enfrentadas - desde perspectivas distintas - con modelo hegemónico del mercado único como podemos verlo en las citas que preceden este capítulo. Obispos, sacerdotes o líderes católicos son llamados a participar en conferencias, talleres o grupos de reflexión diversos en los que se resignifica el discurso identitario desde esta misma racionalidad .En la mayoría de los casos es acompañado con la denuncia a la clase política como cómplice de las injusticias. Si ayer esto colaboraba con el imaginario golpista, hoy produce el crecimiento en la credibilidad institucional de "virtuosos no contaminados".

El ejercicio de una “acción extraordinaria”, ( carismática en otros términos) - sea la de emocionar y sanar como la de obtener y brindar ayuda social - aparece entonces como una fuerza de compensación ideológica, permitiendo al discurso eclesial en su conjunto y al accionar de los sacerdotes, reencontrar, por el juego de la relegitimación profética, un nuevo lugar y espacio en el mercado social y simbólico frente a la competencia de otros actores religiosos y sociales.

El catolicismo que había logrado entre los 30 y los 80 identificarse como "nacionalismo de sustitución" logrando que amplios sectores lo reconozcan como garante de identidad e integración social y cultural en una sociedad de pleno empleo hoy se ve obligado a rehacer una nueva identidad en esta nueva situación de precariedad laboral, vulnerabilidad y pobreza. La "identidad católica del Estado de Bienestar" que acompañó especialmente la movilidad ascendente y la integración de amplios sectores obreros y medios hoy ya no puede seguir funcionando. ¿Cómo, con quiénes y desde dónde será construida otra identidad ? Las ofertas de certezas, emociones y diversidades disputan la hegemonía.

La búsqueda de "ciudadanía religiosa" propia de una sociedad pluralista, pone en tela de juicio a quienes reclaman "monopolios" y "poder de nominación legítima". El ejemplo citado de Caritas muestra las tensiones. Por un lado su "ayuda social" debe llegar a todos los que la demanden sin preguntar su adhesión religiosa y esto aumenta su legitimidad social. Por otro, como toda institución religiosa, parte fundamental de su razón de ser está en aumentar sus adeptos y adherentes, hecho dificultado al presentarse como "organización social" creando ciertos “desencantos” entre sus miembros que no ven crecer "la pertenencia católica". Se legitima más una presencia que una doctrina; un estar junto al sufrimiento mas que una afirmación dogmática; una profesionalización creciente dadora de sentido mas que una mirada compasiva; una identidad barrial fortalecedora de la sociedad civil más que una presencia religiosa.

---

<sup>48</sup> Max Weber, *Wirtschaftsgeschichte*, Munich, 1923. Citado por Michael Lowy , *Guerra de dioses*, México: Siglo XXI, 1999

Debemos recordar que desde las prácticas religiosas intransigentes surgen trayectorias hacia lo social y político. Esto nos muestra, una vez más, que el catolicismo debe analizarse social e históricamente como una relación en continuo movimiento, lucha y pugna en el conjunto de la sociedad más que como una situación que puede aislarse y recortarse en un estrecho campo religioso. ¿No es desafiante analizar como la Iglesia Católica pasó de ser en los 70 caracterizada como “aparato ideológico del Estado” a ser considerada hoy como UNA ORGANIZACION NO GUBERNAMENTAL? O como la caracteriza el MOST de la UNESCO, la primera ONG de la sociedad civil mundial <sup>49</sup>... ¿Cambian los principios católicos o cambia la sociedad que permite comprender más fácil a un obispo como miembro de una ONG que como “especialista de lo religioso”?

La crisis de credibilidad actual de los partidos políticos muestra también cómo esos espacios pueden ser llenados por otros actores. La búsqueda de sentido en sociedades angustiadas e inciertas como las actuales se ha pluralizado y ninguna institución garantiza hoy el monopolio. Que la Iglesia Católica gane confiabilidad y que aparezca hoy con prácticas y discursos de oposición al modelo económico mientras se posiciona con elementos de certezas a nivel sexual, familiar, educativo e individual, nos enseña que la relación entre catolicismo - sociedad - estado es un proceso abierto y fruto de la dinámica de los distintos actores presentes en un momento histórico determinado.

LA ESTRUCTURA CATOLICA, A NIVEL MUNDIAL, REGIONAL Y A NIVEL DE LA VIDA COTIDIANA, APARECE CUESTIONANDO, A SU MANERA Y CON SUS CODIGOS PROPIOS, EL ACTUAL MODELO NEOLIBERAL TANTO EN SUS DECLARACIONES PUBLICAS COMO IMPULSANDO UNA MOVILIZACIÓN MASIVA DE LA BASE CATOLICA CUYO EJEMPLO MAS DIRECTO SON LOS MULTIPLES VIAJES DE JUAN PABLO II <sup>50</sup>

Esta presencia estructural apunta a tres grandes dimensiones hoy vacantes :

- la reconstrucción de una comunidad ética y moral a nivel nacional y mundial que rehaga una “memoria autorizada”,
- la reconstrucción de una “concepción de la humanidad” que elimine la pobreza, el hambre y la miseria de millones de personas,
- la reconstrucción de una comunidad política partidaria que de respuestas a las demandas ciudadanas evitando la actual irrelevancia, pérdida de credibilidad y de legitimidad en la cual hoy se encuentran

Las jerarquías católicas han decidido seguir pensándose como eje de la nacionalidad y de la sociedad, se han retirado de la confrontación partidaria directa y aspiran a cumplir un rol de mediadores de los conflictos, buscando así imponer una regulación ética externa. Visto desde este análisis estructural, más allá de las concepciones individuales de los que participan en los diversos grupos católicos, lo que se discute es cómo enfrentarse al actual liberalismo de la modernidad: ¿se debe ser antimoderno, postmoderno o no moderno? . Son tres maneras de decir no al liberalismo que pueden coincidir en un momento, que coexisten a nivel local, nacional y mundial, que buscan distintos apoyos externos pero que tienen detrás cada uno su modelo de estado, de sociedad, de democracia y de catolicismo a la espera de imponerlo.

Asistimos a una reconfiguración mundial de las relaciones entre sociedad, estado-nación, imperio e instituciones y creencias religiosas en todos los niveles. La debilidad y crisis de la “oferta política partidaria” nacional en A.Latina y otras zonas del planeta dado que han dejado de ser creíbles sus “promesas de vivir mejor” fruto de la impotencia frente a la actual globalización excluyente que vivimos vuelve a plantear el papel de lo religioso como dador de sentido y anunciador de promesas de salvación en nuestras sociedades secularizadas.

La relación entre autoridades católicas nacionales y líderes políticos también puede cambiar. El privilegio dado por la clase política y garantizado en varias constituciones a la religión católica está íntimamente relacionado con el intento de control e ingerencia del poder político en los asuntos internos de las Iglesias y en el poder de regulación que tenga ésta del campo religioso. Antes que preguntarnos sobre la autonomía (teórica) de ambos

---

<sup>49</sup> “Surgimiento de la sociedad civil mundial. 1775-1918 : La Iglesia católica romana fue probablemente la primer organización no gubernamental internacional activa. “ en *Courrier de la Planete*, UNESCO- MOST-SOLAGRAL, nro. 63, 2001, Montpellier

<sup>50</sup> Retomando a su manera y estilo, lo ya manifestado por Paulo VI en su visita a la ONU en 1965 donde se presentó como “Ciudadano del Mundo”, “Experto en Humanidad”. Cientos DE viajes y países visitados con miles de discursos muestran este nuevo intento de movilizar la feligresía católica “ desde la base” y con el Pontífice Romano a la cabeza.

campos ( y a partir de allí valorar o denunciar o mostrar “las desviaciones” ) es más útil y productivo analizar históricamente como se han dado las relaciones, es decir como se ha politizado lo religioso y como se ha religiosizado lo político. Los niveles de laicidad en los estados nacionales deben ser vistos en este gran proceso donde hay “competencia y enfrentamiento” entre lo político y lo religioso, entre los Estados y la institución católica pero también “ colaboración y complementariedad” según coyunturas y crisis. Hoy, no se busca “sacar” lo religioso del poder político sino como “utilizar” el poder de lo religioso o de las Iglesias para fortalecer el debilitado y alicaído discurso político. Si ayer estas relaciones eran consideradas como resabios “premodernos” hoy , como lo vemos en el discurso del imperio como de sus oponentes, forma parte de las nuevas reglas de juego.

El catolicismo enfrenta así varios desafíos frente a esta nueva situación: ¿ podrá reconstruir una “concepción de la humanidad donde todos entren” sin asumir costos, conflictos y enfrentamientos internos y externos ¿tratará de reconstruir una comunidad ética desde el concepto de verdad única<sup>51</sup> que lleva inexorablemente al desconocimiento social y simbólico del otro/otra? ¿se puede moralizar el mundo de la vida nuevamente sólo con la doctrina social de la Iglesia sin caer en las intolerancias? ¿qué respuesta dar a la actual afirmación del primado de la experiencia emocional sobre toda forma de conformidad institucional que prima en vastos sectores católicos? ¿cómo incluir a los actores sociales fruto de la “alta modernidad” que viven los actuales procesos de individuación y de recreación pública-privada de las creencias con dominación masiva de la cultura del individuo caracterizada por la subjetividad y la propia construcción del sistema de creencias? ¿qué tipo de cultura católica podrá respetar pluralismos y al mismo tiempo denunciar impunidades y desigualdades hoy flagrantes sin quebrar la propia “comunidad católica internacional”? ¿podrá colaborar en la reconstrucción de una comunidad partidaria plural y diversa nacional e internacional si predomina excluyentemente la idea de la catolicidad como cimiento de la nacionalidad, la nación católica o si se busca hacerlo, por ejemplo, desde “ los principios cristianos que construyeron la Europa” eludiendo otras tradiciones ?

Las respuestas hegemónicas que se han dado a estos temas muestran por el momento más “ temor y reafirmación identitaria” ante la fragmentación de la memoria en individuos y grupos católicos que apertura a otras memorias católicas y cristianas<sup>52</sup> (como de otros grupos no religiosos). También hay otras respuestas intransigentes en el cuestionamiento de la modernidad liberal, que buscan rehacer y movilizar nuevas identidades desde “el mundo de los pobres, discriminados y marginados ” con mayor libertad de conciencia, autonomía y creando comunidades donde el afecto y el placer formen parte de la misma “concepción de espiritualidad”, anunciando que “la utopía ya está en medio de nosotros”<sup>53</sup>..

### **Bogotá, abril de 2003**

---

<sup>51</sup> El tema de la construcción social de la verdad es también un desafío para las ciencias sociales, especialmente para aquellos interesados en conocer y comprender como se construye históricamente en grupos religiosos. En el caso de la Iglesia Católica es tema constitutivo. Por ejemplo Juan Pablo II desde su discurso inaugural en Puebla en 1978 hasta la actualidad continua repitiéndolo. Decía el 28 de enero de 1979 “ la Iglesia posee, gracias al evangelio , la verdad sobre el hombre... Esta verdad completa sobre el ser humano constituye el fundamento de la enseñanza social de la Iglesia, así como es la base de la verdadera liberación”. Lo vuelve a recordar en su reciente encíclica sobre la Eucaristía de 2003: “La Eucaristía, siendo la suprema manifestación sacramental de la comunión en la Iglesia, exige que se celebre en *un contexto de integridad de los vínculos, incluso externos, de comunión*. De modo especial, por ser “como la consumación de la vida espiritual y la finalidad de todos los sacramentos”, requiere que los lazos de la comunión en los sacramentos sean reales, particularmente en el Bautismo y en el Orden sacerdotal. No se puede dar la comunión a una persona no bautizada o que rechace la verdad íntegra de fe sobre el Misterio eucarístico. Cristo es la verdad y da testimonio de la verdad (cf. *Jn* 14, 6; 18, 37); el Sacramento de su cuerpo y su sangre no permite ficciones”.

<sup>52</sup> Cuando nos referimos a “memorias históricas” queremos con ello significar tanto proyectos, movilización de hechos y representaciones de un tipo de pasado como construcción de utopías. Un proyecto histórico para ser perdurable y legítimo necesita la movilización de una determinada memoria en función de una determinada utopía. Tres momentos de un mismo proceso.

<sup>53</sup> Luiz Alberto Gómez de Souza, *A Utopia surgiendo no meio de nos*, Rio de Janeiro: Mamad, 2003. Un excelente trabajo mostrando en el largo plazo la construcción de nuevos horizontes teóricos y sociales a la crisis global. La experiencia cristiana en el Brasil acompañando a la sociedad civil y a los movimientos sociales nacionales e internacionales como el Foro social Mundial ( que lucha por otra globalización solidaria) , articulando con diversos actores culturales y políticos y hoy colaborando con el nuevo gobierno del presidente Lula, se presenta como otra respuesta social, política y religiosa a la actual globalización excluyente.